

Biodiversidad y conservación



La CHCP alberga una rica biodiversidad, producto de la interacción de factores climáticos, geológicos y geográficos. Los bosques dentro de la Cuenca, sobre todo aquellos que se encuentran en los parques nacionales, sostienen una gran cantidad de especies de flora y fauna, convirtiendo el área en una de las más biodiversas en la Región Mesoamericana (ANAM, 2000).

La preocupación por proteger el recurso agua y otros recursos naturales de la CHCP no es nueva. Desde finales de la década de los 70, basándose en resultados de estudios ambientales y por recomendaciones hechas por renombrados científicos nacionales y extranjeros, se empezaron a tomar varias acciones en diferentes niveles: gubernamentales, sociales, privados, etc.

Luego de la firma de los Tratados Torrijos-Carter en 1977, el gobierno panameño empezó a extender la protección oficial a las áreas boscosas en la Cuenca. En 1980 se protegieron los bosques existentes al lado este del Canal, con la creación del

Parque Nacional Soberanía. Luego, en 1984, se creó el Parque Nacional Chagres, protegiendo así los bosques de las cabeceras de los ríos Chagres, Pequení, Boquerón y Gatún. Estas áreas se sumaron al Parque Nacional Altos de Campana, creado desde 1966, el cual protege las nacientes del río Trinidad. Estas acciones previsorias tienen hoy en día sus frutos, ya que se disminuyó la agresiva expansión agrícola, residencial e industrial, y han descendido las tasas de deforestación y de sedimentación (PMCC, 1999).

Aproximadamente el 65 % de la cobertura vegetal de la ROCC ha sido alterada y convertida en potreros y zonas de cultivo, también rastrojos y matorrales. El otro 35 % de territorio todavía mantiene algunos parches de bosque natural con diferente grado de intervención humana. Las mayores coberturas de bosque se encuentran hacia el sur, en los nacimientos del río Coclé del Norte, dentro del parque nacional Omar Torrijos. También hay grandes extensiones de bosques con poca alteración hacia el noreste y el noroeste de esta región, en las inmediaciones del Área de Uso Múltiple de Donoso.

La creación de las áreas protegidas, las campañas de reforestación, la implementación de mejores técnicas de cultivo y de cría de ganado y otras acciones, han reducido la deforestación y la sedimentación, mejorando la calidad del agua, la recuperación ecológica y la preservación de especies animales y vegetales de gran importancia biológica.